

De corazón amados padres, queridas madres y queridos padres

La sexta carta a los padres está bajo el tema "relaciones – amistades" y contiene tres ejemplos de casos que crean una relación concreta con la vida cotidiana.

La relación más íntima que Jesús vivió como ejemplo, era la relación con su Padre. Dijo sobre ella: "Yo y el Padre somos uno" (Juan 10:30). Jesús también cuidó una relación especial con sus discípulos, con María, Marta y Lázaro. A parte de esto se puede leer en la Santa Escritura sobre otras relaciones estrechas, como por ejemplo la de Abraham con Lot, de Noemí con Rut, etc.

Las relaciones se tienen que construir y cuidar. Conforme crecen, los niños construyen relaciones por iniciativa propia y hacen amistades. Hasta este momento tenéis muchas posibilidades como padres para ejemplificar relaciones y aprovechar ofrecimientos de la Iglesia para el cuidado de relaciones y fomentarlas. Con ello contribuís de forma importante a que los niños se integren en la comunidad. Os ruego os intercambiéis sobre tales posibilidades en el foro de los padres. Una podría ser, por ejemplo, que algunos niños se encuentren regularmente y se preparen para una interpretación musical en el Servicio Divino con sus instrumentos.

Os deseo de todo corazón mucha sabiduría divina y una alegre vivencia de Dios para este hermoso trabajo de integrar los niños en la comunión con Dios y en la comunidad.

En cordial unión os saludo, vuestro

Markus Fehlbaum

J. Telle



Posicionamiento

¿Podría ser que...

- ... tu hijo no encuentre amigos en la comunidad?
- ... no haya niños de la misma edad como tu hijo en la comunidad?
- ... tu hijo haya encontrado sus amigos sobre todo fuera de la Iglesia?
- ... la participación en el día de los niños siempre lleve a fuertes discusiones?
- ... tu hijo no se alegre a las clases de la enseñanza en la Iglesia?

Tomamos en serio tales preguntas. El foro de los padres ofrece la posibilidad de crear propuestas de solución.

Encuentros - Relaciones - Red de relaciones

La condición previa para que se puedan construir relaciones entre los hombres son los encuentros. Cuando en los encuentros el pensar, actuar o sentir concuerdan, se desarrollan relaciones. Se producen contactos que se perciben como valiosos.

Dentro de la Iglesia hay ofrecimientos para todas las edades para que se puedan entablar relaciones. Las relaciones se fomentan cuando se hace algo conjuntamente. Los niños pueden participar en Servicios Divinos, eventos de comunidad, ofrecimientos de enseñanza, campamentos para niños y actividades de ocio. A través de conocerse mutuamente y vivir cosas conjuntamente, a veces se desarrollan amistades. La integración más tarde en el grupo de la juventud es fomentada por relaciones tempranas entre los niños.

Una red de relaciones fuerte es un enriquecimiento en la vida. Da apoyo y seguridad y puede recoger en situaciones difíciles.

Toda relación tiene que ser cuidada para que dure. Lo mismo vale para la relación con Dios. El que los padres vivan como ejemplo, colaborando en la comunidad, cuidando la relación con los hermanos en la fe, uniéndose con Dios en oración, hace que los niños crezcan en la comunión y desarrollen una relación con el Creador.



Indicaciones específicas según la edad

Desde su nacimiento, el hombre es un ser social y necesita contacto con otros hombres para un desarrollo sano.

Bebé

Para

que el recién nacido

pueda desarrollarse en cuerpo,
espíritu y alma depende de relaciones seguras. Las primeras personas de
contacto son normalmente los padres.
Cuando el afecto es previsible y constante, se
le hace posible al niño un vinculo seguro, que le
permite ampliar poco a poco su horizonte.

¿Qué puede ayudar?

Niños pequeños pueden construir un vínculo estrecho, emocionalmente sólido con máximo tres o cuatro personas. Cuando hay demasiadas personas de relación, la cualidad del vínculo sufre y se hace más difícil la construcción de un vínculo seguro.

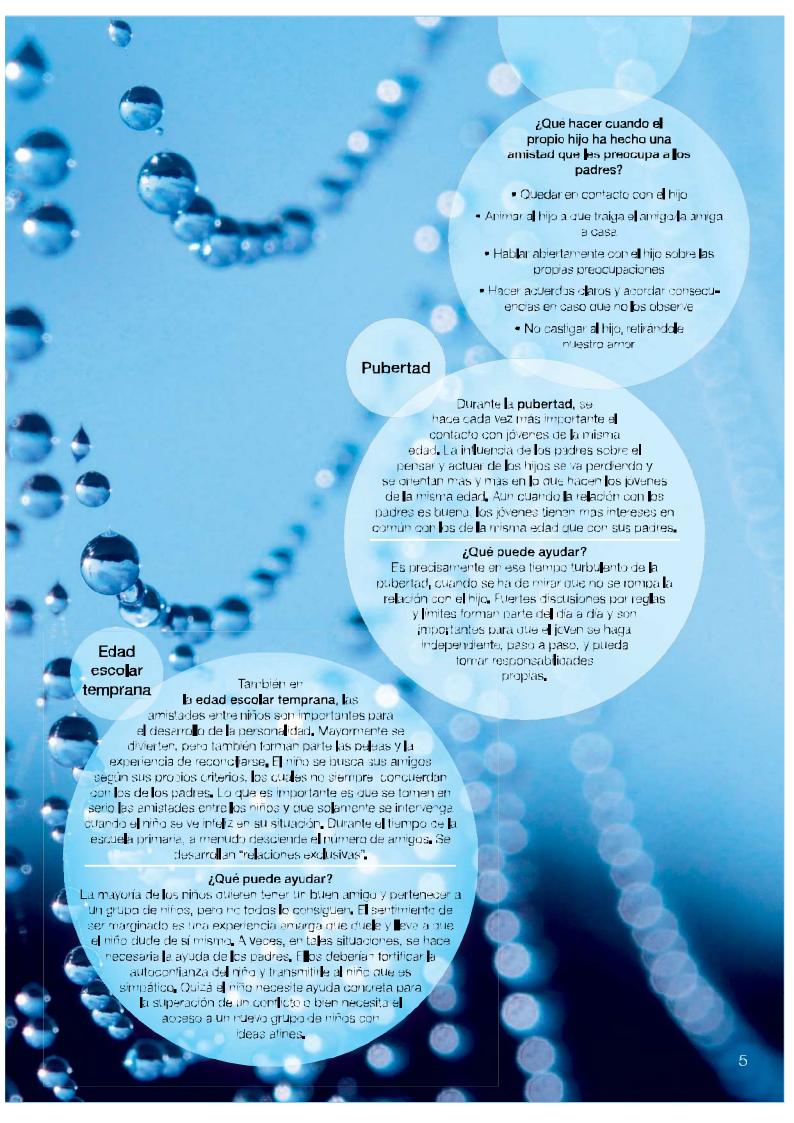
Niño

Para un desarrollo
sano es imprescindible due el niño
tenga relaciones, experiencias y amistades con otros niños. Ya niños de un año de
edad pueden mostrar simpatía o antipatía frente a
otros niños de la misma edad. Con dos años les gusta
mayormente jugar solos, pero les gusta hacerlo en
presencia de otros niños. Más o menos a partir del tercer
año los niños juegan entre sí y prueban nuevos roles. Ya
están capacitados para ayudarse entre sí, consolarse
o compartir algo.

¿Qué puede ayudar?

No todos los niños tienen la facilidad para entablar contactos con otros niños de su edad. Niños tímidos necesitan la ayuda de sus padres. En un grupo de niños puecon valor reglas diferentes a las que el niño está habituado de su marco familiar.

Primero el niño se tiene que orientar y detectar qué comportamiento está indicado.



Propuestas que fomentan una buena relación

En esta página encontramos comentarios de padres que pueden servir como sugerencias para fomentar buenas relaciones. Son algunos ejemplos; se podrían añadir más sugerencias.

Después del Servicio
Divino no nos damos prisa
para ir a casa. Con esto, nuestros
hijos tienen la oportunidad para
cuidar los contactos con otros niños.
En general intercambian noticias
sobre juegos de ordenadores.

Nuestro hijo ensaya
con la flauta junto a dos
alumnas de la escuela dominical.
Ellos interpretarán las piezas ensayadas en el Servicio Divino, bajo la
dirección del responsable de
música para niños. Los hermanos se alegran por ello.

En la última fiesta de la comunidad, nuestros niños se han hecho cargo de servir las bebidas, cosa que les gustó mucho.

> Cuando los ninos de nuestra comunidad cantan, nuestro Benjamin toca el xilófono, porque no le gusta cantar.

Nuestros hijos se alegran a la enseñanza para todo el distrito, el sábado. Esta forma de enseñanza les puede facilitar posibilidades para tomar nuevos contactos.

> En nuestra región se organizan eventos para fomentar la red de relaciones entre los niños. Motivamos a nuestros hijos para que participen.

Ejemplo

Jazmín, de cuatro años, asiste el domingo por primera vez a la clase de preescuela dominical en su comunidad. La víspera, su madre la prepara para este momento especial y oran juntas antes de irse a dormir para que todo salga bien.

Llenos de expectativas, la familia llega el domingo por la mañana a la Iglesia. La madre va con Jazmín y su hermano, que tiene dos años menos, a la sala donde tiene lugar la clase de la preescuela dominical. La maestra está en la puerta y los saluda amablemente. De repente, Jazmín empieza a llorar y se agarra a su madre. El pequeño hermano tira de la mano de su madre y se quiere marchar. La madre no sabe qué decir o

hacer.

Marvin,
de once años,
asiste con tres
niños más a las clases de
enseñanza de religión. No
conoce bien a los demás alumnos,
porque solamente los ve una vez en
la semana en la clase de religión.
Marvin asiste con sus padres a los

Marvin asiste con sus padres a lo Servicios Divinos en una comunidad vecina. Allí es el único alumno de religión. Los demás niños son más jóvenes que él.

La maestra de religión dice a los
cuatro niños: "Dentro de seis
semanas tendrá lugar el Servicio
Divino con el lema "Los niños en el
centro". Leeremos a la comunidad la parábola
de los diez leprosos de la Biblia. Cada uno de
vosotros podrá leer un párrafo de la historia." Cuando
repartió los textos, Marvin le dice: "No quiero leerlo delante
de tanta gente que no conozco…"

En casa, Marvin cuenta a sus padres lo que sucedió. Otra vez dice: "No quiero leer el texto, sino no asistiré al Servicio Divino." Los padres intentan calmarlo y le dicen...

Lucas es un
chico de 14 años que
está muy abierto para
contactos y cosas nuevas. Vive
con su familia en un pueblo
pequeño. Junto a sus amigos, a
menudo va a jugar al futbol, o se va al
bosque y a pescar.

La familia asiste a los Servicios
Divinos en una comunidad en el
pueblo vecino. La mayoría de los
hermanos allí son personas mayores. A
penas hay niños o jóvenes. Lucas va a
las clases de la enseñanza de confirmandos junto con Gabriela. Ella es una
chica tímida. A Lucas le cuesta entablar
una conversación con ella. A veces no
sabe, sobre qué hablar con ella. La chica
no le interesa especialmente.

El maestro de los confirmandos propone hacer una excursión un fin de semana como un pequeño "viaje de confirmación".

A Lucas no le gusta nada esta idea. Le gustaría mucho más quedarse en casa y hacer algo con sus amigos.

¿Qué queda por hacer?

¿Qué padres no quisieran que sus hijos tengan una red de relaciones estable, buenos amigos en la vida y finalmente también una relación bendecida con Dios? ¿Quién no quisiera que sus hijos estén bien arraigados en la comunidad y se involucren activamente en la Iglesia? ¿Quién no tendría el deseo que se desarrolle una juventud fuerte en la fe en las comunidades, la cual continua con compromiso lo que muchos de nosotros hemos construido?

La responsabilidad para educar los niños en la fe está en primer lugar en los padres. La Iglesia apoya los esfuerzos de los padres con un ofrecimiento variado, esperando que los padres motiven a sus hijos a asistir a estos eventos.

¿Qué queda por hacer para aspirar a estos objetivos, sabiendo que no hay "recetas prácticas para todos los casos"?

